

LA INVERSIÓN EXTRANJERA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 2000

1 La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2000

1 Nuevos dilemas se suman a los antiguos en desarrollo agrícola

2 **OPINIÓN**
Retomar la agenda del desarrollo

4 **PRECISIONES**
La precaria competitividad internacional de la región

5 **INDICADORES**

7 Oportunidades y desafíos de la juventud en América Latina y el Caribe

8 **PUBLICACIONES RECIENTES**

8 **CALENDARIO**

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.eclac.cl o www.eclac.org



Naciones Unidas

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Tras triplicarse en la segunda mitad de los noventa, los flujos anuales de inversión extranjera directa (IED) hacia América Latina y el Caribe experimentaron una caída en el primer año del nuevo siglo. Los 74 mil millones de dólares que ingresaron representan una disminución de más de un 20% con respecto a los 93 mil millones de dólares ingresados en 1999.

En el *Informe de la Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe, 2000*, la CEPAL estima que este retroceso responde a una situación puntual y no marca una nueva tendencia ya que la adquisición de sólo tres grandes

firmas latinoamericanas por empresas extranjeras en 1999 explica la diferencia. Lo cierto es que los volúmenes de IED que llegaron a la región son de una magnitud ni siquiera imaginada hace una década.

La CEPAL sostiene que la fuerte competencia por atraer inversión extranjera directa ha resultado en una plétora de acuerdos que promueven y dan seguridad a la IED, pero que la política de captar el mayor volumen posible (“más es mejor”) tiene algunas deficiencias. Ahora se enfrenta un doble desafío: insertar esta política dentro de los planes de desarrollo más amplios de los países y establecer un

moderno y efectivo marco regulatorio para los sectores de servicios recién liberalizados, hacia los cuales se dirige crecientemente la IED.

Durante el 2000, el pujante proceso de expansión mundial de las empresas transnacionales se reflejó en los flujos de IED, que superaron los 1.1 billones de dólares. Las corrientes de IED al mundo en desarrollo se mantuvieron estables con respecto a las de 1999, en torno a los 190 mil millones de dólares. Atrajeron el 95% de estos recursos los países asiáticos (especialmente China) y América Latina y el Caribe.

(continúa en página 3 ➡)

NUEVOS DILEMAS SE SUMAN A LOS ANTIGUOS EN DESARROLLO AGRÍCOLA

Las expectativas de un crecimiento rápido y vigoroso del sector agrícola en América Latina y el Caribe están aún lejos de concretarse, tras la puesta en marcha de las reformas estructurales orientadas al mercado. Nuevos dilemas, como la dependencia tecnológica y las negociaciones internacionales, y viejos problemas (la pobreza rural, la indigencia, la concentración de la tierra y la migración rural-urbana) desafían la sustentabilidad del actual modelo de desarrollo agrícola y rural.

Ahora el crecimiento de la producción agrícola es menos dinámico que el histórico, las importaciones crecen a un ritmo mayor que

las exportaciones, hay estancamiento del empleo, y niveles de pobreza casi inamovibles, y continúa la migración rural-urbana de la juventud.

El libro *Desarrollo rural en América Latina y el Caribe ¿La construcción de un nuevo modelo?*, compilado por María Beatriz de A. David y publicado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Alfaomega, reúne en cuatro capítulos las reflexiones de la CEPAL sobre el impacto de los ajustes estructurales, escritas por José Antonio Ocampo; M. Beatriz de A. David, César Morales y Mónica Rodríguez; Pedro Tejo y Max Spoor.

(continúa en página 6 ➡)

RETOMAR LA AGENDA DEL DESARROLLO

JOSÉ ANTONIO OCAMPO

La liberalización económica fue propuesta al mundo en desarrollo como la respuesta a estrategias ineficientes asociadas a la protección comercial, a los altos niveles de intervención estatal y como la manera de aprovechar plenamente las oportunidades que ofrece la globalización. Esta visión representó un cambio significativo frente a la idea de que la “industrialización tardía” exigía una amplia intervención del Estado para tener éxito. El “Consenso de Washington” resume bien esta agenda de reformas. También fue una manifestación del optimismo que ella despertaba hace una década.

En los últimos años se ha cuestionado la sabiduría de esta visión. Es probable que la crisis asiática haya sido su peor revés, al hacer patente que la liberalización financiera puede ser fuente de profunda inestabilidad macroeconómica cuando no se acompaña de un marco institucional apropiado. La fuerte reacción de la “sociedad civil global” a partir de Seattle revela que la globalización misma está siendo cuestionada, lo que refleja el descontento existente en el mundo industrializado. En los países en desarrollo, la desilusión con las reformas es creciente, pero sus manifestaciones políticas son menos organizadas y su agenda está todavía por definirse.

La insatisfacción con los resultados de las reformas es cada vez mayor. El comercio y la inversión extranjera directa crecieron notablemente, pero la “Tierra prometida” de altas tasas de crecimiento se percibe cada vez más como un espejismo. En América Latina, la región donde más se ha avanzado en el

proceso de reformas, el crecimiento de los años noventa fue sólo de 3.2% anual, significativamente inferior a las cifras registradas durante las tres décadas de industrialización liderada por el Estado, entre los años cincuenta y setenta (5.5% por año).

Las tensiones distributivas son agudas y las disparidades de ingreso entre países desarrollados y menos desarrollados siguen acentuándose. Continúa el debate sobre si estas tensiones resultan de la liberalización del comercio, de tendencias tecnológicas o del debilitamiento de las instituciones de protección social. La asimetría que existe entre la movilidad


“La insatisfacción con los resultados de las reformas es cada vez mayor.”

internacional de algunos factores de producción (capital, mano de obra altamente calificada) y las restricciones a la movilidad de otros (mano de obra poco calificada), así como la creciente dificultad de los gobiernos para proporcionar instrumentos eficaces de protección social son, ciertamente, parte de la explicación.

Estos hechos han dado origen a un nuevo debate sobre la agenda del desarrollo, con énfasis en el desarrollo institucional, en las redes de protección social, en el “sentido de pertenencia” (*ownership*) de las políticas de desarrollo, por nombrar algunos temas. Entre los principales objetivos que deben

perseguirse, como parte de esta agenda, figuran:

- Una globalización más equilibrada, con verdadero respeto por la diversidad. Existe la necesidad de “civilizar” la economía mundial para conseguir que la globalización se convierta en una fuerza positiva para todos.
- Una visión amplia de la estabilidad macroeconómica y del papel de las políticas anticíclicas, teniendo presente que la inestabilidad real es muy onerosa y que los déficit del sector privado son tan costosos como los desequilibrios del sector público.
- Un mayor protagonismo de las estrategias de desarrollo productivo para generar un crecimiento dinámico.
- Mejorar los encadenamientos sociales, lo que incluye una política social de largo plazo, crecimiento económico que genere un volumen adecuado de empleos de calidad y la reducción de la heterogeneidad estructural de los sectores productivos.
- Objetivos más amplios que tomen en consideración ideas y valores globales tales como derechos humanos, desarrollo social, equidad de género, respeto de la diversidad étnica y cultural, y protección del medio ambiente.

Alcanzar estas metas presenta enormes desafíos intelectuales y prácticos que se intensifican por los resultados frustrantes de las reformas y el creciente descontento social. Sin embargo, es el momento de repensar hoy, nuevamente, la agenda del desarrollo y continuar evaluándola en el futuro. 

El autor es el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

En esta última región, los principales receptores fueron Brasil, con 30 mil millones de dólares -muy concentrados en la reestructuración de servicios- y México, con 13 mil millones de dólares, repartidos entre inversiones en el sector manufacturero y adquisiciones en el sector financiero. Argentina y Chile sufrieron bajas significativas y, pese a que éstas se explican parcialmente por tres grandes operaciones (la adquisición de YPF en Argentina por la española Repsol y de Endesa y Enersis en Chile por Endesa España), existen elementos que siembran dudas respecto al dinamismo futuro de la IED.

Algunos países andinos, como Colombia y Perú, estuvieron por debajo del promedio de años anteriores, reflejando su reciente inestabilidad política y económica, mientras los flujos a Venezuela aumentaron por efecto de importantes adquisiciones en el área de servicios. En América Central y el Caribe, el mayor receptor fue República Dominicana, con un 25% del total subregional.




Fusiones y adquisiciones

Durante los últimos dos años, la economía global se caracterizó por una fuerte ola de fusiones y adquisiciones (F&A) que se concentró en los países desarrollados, pero de la cual América Latina no permaneció ajena.

Los recursos destinados a F&A de empresas privadas durante el período 1999-2000 fueron principalmente a servicios, con una participación algo menor del sector primario y una muy baja del sector manufacturero. Entre las mayores operaciones está la llamada “Operación Verónica”, con la cual Telefónica de España aumentó su participación hasta cerca del 100% en sus filiales de Argentina, Brasil y Perú. En el sector financiero destacaron las operaciones de bancos españoles en Argentina, Brasil, Chile y México. En el sector eléctrico también se registraron importantes compras: de Endesa España en Chile, y de la estadounidense AES Corporation en Argentina, Brasil, Chile, y Venezuela. En el sector primario, los recursos se concentraron en la adquisición en 1999 por parte de Repsol de las acciones de YPF en manos privadas.

El informe de la **CEPAL** manifiesta dudas respecto de los potenciales efectos que el actual proceso de fusiones y adquisiciones tendrá sobre una mejoría en la competitividad internacional de la región y considera preocupante la casi nula incidencia del sector manufacturero en el proceso. Recomienda a los países de la región buscar y atraer activamente a las empresas transnacionales que potencien las industrias más dinámicas en el comercio internacional.

Capítulos especiales se dedican a un país receptor (Chile), a un país inversionista (Japón) y a una industria donde la IED es importante (telecomunicaciones). 



Dos mundos distintos

El informe de la **CEPAL** indaga en las transformaciones generadas en la capacidad competitiva de la región como resultado de los fuertes flujos de IED durante los noventa y descubre dos mundos distintos.

En México y la Cuenca del Caribe, la estrategia de las multinacionales manufactureras se orientó a buscar eficiencia integrando las facilidades productivas locales a sus sistemas regionales de producción. El resultado fue un incremento de la competitividad internacional en industrias dinámicas del comercio mundial, como la automotriz, la electrónica y las confecciones destinadas al mercado de Estados Unidos.

En América del Sur, en cambio, se dirigió hacia actividades tradicionales que buscan recursos naturales o producen manufacturas para los mercados locales y, en consecuencia, la IED no generó mejoramientos significativos en la competitividad internacional de los países. En todo caso, recientemente se registraron importantes ingresos de IED en actividades de servicios que se traducen en una mayor competitividad sistémica para estas economías.

Por otro lado, la estructura de propiedad industrial se transnacionalizó durante la década pasada. Las multinacionales incrementaron su participación en las ventas totales de las 500 empresas más grandes de la región, desde un 27% del total en el trienio 1990-1992 a un 43% en 1998-1999. En el mismo período, las empresas privadas nacionales la mantuvieron por debajo del 40%, y las empresas estatales la disminuyeron desde un 33% a un 19%. En cuanto a las 200 mayores compañías exportadoras, las transnacionales incrementaron su participación de 29% a 41% del total entre 1995 y 1999; la de las empresas privadas nacionales cayó desde 37% a 33%, y la de empresas estatales bajó de 34% a 26%.

América Latina y el Caribe: Ingresos netos de inversión extranjera directa, por subregiones, 1990-2000

(En millones de dólares)

	1990-1994a/	1995	1996	1997	1998	1999	1995-1999a/	2000b/
ALADI	14 250	27 789	41 301	61 125	66 025	85 571	56 362	68 471
(Brasil)	1 703	4 859	11 200	19 650	31 913	32 659	20 056	30 250
(México)	5 430	9 526	9 186	12 831	11 312	11 786	10 928	12 950
América Central y el Caribe	1 406	1 984	2 106	4 212	6 112	5 351	3 953	4 500
Centros financieros	2 506	2 427	3 119	4 513	6 398	2 599	3 811	2 500
Total	18 162	32 200	46 526	69 850	78 535	93 521	64 126	75 661

Fuente: **CEPAL**, Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, sobre la base de información proporcionada por el Fondo Monetario Internacional y el World Investment Report, 2000, de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y los bancos centrales de cada país.

a/ Promedio anual. b/ Estimaciones de la Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la **CEPAL**, sobre la base de información de los bancos centrales de cada país.

LA PRECARIA COMPETITIVIDAD INTERNACIONAL DE LA REGIÓN

MICHAEL MORTIMORE

En marzo pasado junto a Wilson Peres, Jefe de la Unidad de Desarrollo Industrial y Tecnológica de la CEPAL, hicimos una presentación en el seminario **Camino a la Competitividad: el nivel meso y microeconómico**, organizado por la CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo. Sostuvimos que hacia fines del siglo XX se abrió una oportunidad muy importante de utilizar el comercio internacional de manufacturas como motor del crecimiento. El cuadro que entregamos a continuación utiliza nuestro software computacional, **Competitive Analysis of Nations (CAN)**, para precisar la dimensión de esa oportunidad y demostrar qué grupos de países sacaron mayor provecho de ella.

Entre 1985 y 1998, los países en desarrollo consiguieron mejorar su participación en el mercado mundial de importaciones en apenas un 3%. Los de Asia la aumentaron de 16% a 21.5%, mientras que los latinoamericanos y caribeños se estancaron en 5.7%. En el mercado de manufacturas no basadas en recursos naturales, los países en desarrollo incrementaron su cuota en casi 13% (desde 17.5 a 30.3), lo que resultó ser la gran oportunidad del comercio internacional. Los países asiáticos en desarrollo capturaron más del 10% de ésta, mientras que América Latina y el Caribe sólo logró un 1.8%. El conjunto de 10 países que más mejoró su participación en el mercado del grupo de los 50 productos más dinámicos del comercio internacional (a 3 dígitos del SIPI, Rev 2) se compone de siete países asiáticos (China, Corea, Japón, Malasia, Singapur, Tailandia, y Taiwan), dos europeos (España e Irlanda) y uno latinoamericano

(México). Pese a los posibles efectos negativos de la crisis asiática, el desempeño comercial de los países en desarrollo de Asia fue muy superior al de América Latina.

¿Por qué América Latina no aprovechó mejor la oportunidad?

Sólo ocho países de la región incluso mejoraron su competitividad internacional. México aumentó notablemente su cuota en el mercado, desde 1.55% en 1985 a 2.24% en 1998, y eso explica su lugar entre los 10 ganadores globales. Argentina y Chile tuvieron avances significativos, pero desde bases pequeñas, y varios países de la cuenca del Caribe (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y República Dominicana) lograron progresos relativos relevantes. Otros diecisiete países no mejoraron en nada o perdieron terreno: los casos de Brasil y Venezuela son particularmente dramáticos en este aspecto.

Existen dos mundos muy distintos en cuanto a la competitividad internacional en la región: al norte de Panamá y al sur de Panamá. En México y la cuenca del Caribe (“norte de Panamá”), el éxito de la conquista de los mercados se relaciona claramente con el hecho de que orientaron sus exportaciones hacia los sectores más dinámicos del comercio internacional (entre 1985 y 1998, la participación de las manufacturas no basadas en recursos naturales saltó de 30.7 a 71.6%). Seis de sus diez exportaciones principales eran dinámicas y estos países ganaron cuotas del mercado en ocho de esas diez.

La gran oportunidad en el mercado mundial

(Cuotas de mercado en las importaciones mundiales por categoría y grupos de países en porcentaje)


	Países industriales		Países en desarrollo		Asia en desarrollo		América Latina	
	1985	1998	1985	1998	1985	1998	1985	1998
Recursos naturales	37.8	43.2	62.1	56.8	29.7	27.4	12.3	13.8
Manufacturas basadas en recursos naturales	68.1	69.5	31.3	30.5	12.4	14.4	6.5	6.2
Manufacturas no basadas en recursos naturales	82.4	69.7	17.5	30.3	11.6	22.1	2.5	4.3
- Baja tecnología	51.5	35.5	48.5	64.5	39.1	49.8	4.0	6.7
- Tecnología media	89.4	80.3	10.6	19.7	5.2	11.6	2.4	4.5
- Alta tecnología	83.0	66.4	17.0	33.6	11.3	27.6	2.0	3.0
Otros	71.1	62.2	28.9	37.7	6.4	11.0	4.1	4.1
Total	68.7	65.8	31.1	34.2	16.0	21.5	5.6	5.7

Fuente: Calculado utilizando el programa computacional CAN200 de la CEPAL.

En América del Sur (“al sur de Panamá”), el magro desempeño comercial se relaciona al hecho de que mantuvieron su especialización en lo que no es dinámico en el comercio internacional. En 1985, más de tres cuartos de su comercio era en recursos naturales y manufacturas basadas en recursos naturales, y en 1998, casi el 70% todavía lo era. Ninguna de sus 10 exportaciones principales era en productos dinámicos, aunque sí se las ingeniaron para aumentar su participación en el mercado en siete de ellas. Aún después de que se reorientaron en alguna medida hacia manufacturas no basadas en recursos naturales, fracasaron en conquistar participación en el mercado.

No debe concluirse que el camino al éxito se alcanza simplemente con la exportación de bienes dinámicos. La mayor parte de los logros de México y de la cuenca del Caribe es una consecuencia de su habilidad para atraer inversión extranjera directa que busca eficiencia, principalmente la de corporaciones estadounidenses que establecen o expanden sus sistemas internacionales de producción integrada en la industria automotriz, electrónica o de confecciones para competir mejor en su mercado interno contra las exportaciones asiáticas. Como consecuencia, muchas de estas empresas han aprovechado la proximidad geográfica, los salarios relativamente bajos y las convenientes políticas nacionales (operaciones libres de impuestos y tarifas en la maquila mexicana o en las zonas procesadoras de exportaciones en la cuenca del Caribe) para establecer modernas plantas en México (automotrices, electrónicas y de confecciones) así como en la cuenca del Caribe (confecciones y electrónicas).

Las políticas nacionales pasivas de México y la cuenca del Caribe han aportado, sin embargo, beneficios locales relativamente limitados de este mejoramiento en competitividad internacional. Una diferencia principal entre la situación de México y la de la cuenca del Caribe es que las normas de origen del Área de Libre Comercio de América del Norte le dan ventajas a México. Los insumos mexicanos a las exportaciones se contabilizan como norteamericanos y no pagan impuestos en la frontera estadounidense, mientras que los países caribeños operan bajo el mecanismo de producción compartida de EE.UU. que da acceso privilegiado a ese mercado, pero cobra impuestos a los insumos no estadounidenses.

A diferencia de muchos países asiáticos que aprovecharon mejor la oportunidad del comercio exterior -y especialmente del sorprendente éxito de dos países pequeños, como Irlanda y Singapur-, los países latinoamericanos no tienen estrategias nacionales que definan las prioridades del desarrollo e intenten canalizar activamente la inversión extranjera directa en busca de mayor eficiencia asociada al establecimiento de sistemas internacionales de producción integrada para lograr esas prioridades, facilitando por lo tanto una mayor coincidencia entre los objetivos corporativos y las metas nacionales. Eso, indudablemente, los ayudará a hacerlo mejor. 

Michael Mortimore es el Jefe de la Unidad de Inversiones y Estrategias Empresariales de la CEPAL.

América del Sur: Aspectos de su competitividad en las importaciones mundiales, 1985-1998

(porcentajes)

	1985	1990	1995	1998		
I. Participación de mercado	3.34	2.73	2.73	2.81		
Recursos naturales 1/	7.12	7.59	8.93	10.03		
Manufacturas basadas en recursos naturales 2/	5.03	4.33	4.55	4.59		
Manufacturas no basadas en recursos naturales 3/	1.21	1.13	1.11	1.17		
- Baja tecnología 4/	1.93	1.73	1.66	1.53		
- Tecnología mediana 5/	1.16	1.18	1.32	1.51		
- Alta tecnología 6/	0.45	0.35	0.28	0.38		
Otros 7/	2.08	1.14	1.33	1.42		
II. Estructura de las exportaciones	100.0	100.0	100.0	100.0		
Recursos naturales 1/	49.2	44.3	43.6	44.0		
Manufacturas basadas en recursos naturales 2/	29.2	28.3	27.6	25.7		
Manufacturas no basadas en recursos naturales 3/	19.7	26.0	27.1	28.5		
- Baja tecnología 4/	8.2	10.6	10.1	9.0		
- Tecnología mediana 5/	9.9	13.5	15.1	16.7		
- Alta tecnología 6/	1.6	1.9	2.0	2.8		
Otros 7/	1.9	1.4	1.7	1.8		
III. 10 exportaciones principales según contribución	a/	b/	52.3	44.6	40.8	41.1
333 Aceites de petróleo crudos	+	12.3	10.0	11.2	11.1	
081 Piensos de animales (excepto cereales sin moler)	+	4.4	4.4	4.7	4.3	
334 Productos derivados del petróleo, refinados	-	10.7	7.2	4.4	4.3	
071 Café y sucedáneos de café	-	9.9	4.6	4.1	4.1	
682 Cobre	-	3.2	4.5	3.7	3.6	
057 Frutas y nueces (excepto oleaginosas), frescas o secas	+	2.9	3.9	3.6	3.6	
281 Mineral de hierro y sus concentrados	+	4.1	4.4	3.3	3.1	
222 Semillas y frutas oleaginosas	+	2.2	2.4	2.1	2.5	
781 Automóviles para pasajeros	+	0.6	0.7	1.2	2.3	
287 Minerales de metales comunes y sus concentrados	+	2.1	2.4	2.4	2.3	

Fuente: Los autores basados en el programa de cómputo CAN 2000. Grupos de bienes basados en la Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI Rev.2). 1/ Contiene 45 productos básicos de sencillo procesamiento, incluye concentrados. 2/ Contiene 65 elementos: 37 grupos agropecuarios/forestales y 28 otros (mayormente metales -excepto acero-, productos petroleros, cemento, vidrio, etc.). 3/ Contiene 120 grupos que representan la suma de 4/ + 5/ + 6/. 4/ Contiene 44 elementos: 20 grupos del cluster de textil y prendas de vestir, mas 24 otros (productos de papel, vidrio y acero, joyas). 5/ Contiene 58 elementos: 5 grupos de la industria automotriz, 22 de la industria de procesamiento y 31 de la industria de ingeniería. 6/ Contiene 18 elementos: 11 grupos del cluster de electrónica más 7 otros productos farmacéuticos, turbinas, aviones, instrumentos). 7/ Contiene 9 grupos no clasificados (mayormente de la sección 9). a/ Grupos que corresponden (*) a los 50 más dinámicos en las importaciones mundiales, 1985-1998. b/ Grupos donde se gana (+) o se pierde (-) participación de mercado en las importaciones mundiales, 1985-1998.

México y Cuenca del Caribe: Aspectos de su competitividad en las importaciones mundiales, 1985-1998

(porcentajes)

	1985	1990	1995	1998		
I. Participación de mercado	2.13	1.73	2.21	2.80		
Recursos naturales 1/	5.01	3.61	3.31	3.69		
Manufacturas basadas en recursos naturales 2/	1.43	1.15	1.30	1.53		
Manufacturas no basadas en recursos naturales 3/	1.17	1.41	2.22	2.95		
- Baja tecnología 4/	1.06	1.44	2.40	3.40		
- Tecnología mediana 5/	1.09	1.43	2.35	2.97		
- Alta tecnología 6/	1.50	1.34	1.84	2.55		
Otros 7/	1.83	1.84	2.18	2.60		
II. Estructura de las exportaciones	100.0	100.0	100.0	100.0		
Recursos naturales 1/	54.4	33.3	20.0	16.2		
Manufacturas basadas en recursos naturales 2/	13.1	11.9	9.7	8.6		
Manufacturas no basadas en recursos naturales 3/	29.9	51.3	66.9	71.9		
- Baja tecnología 4/	7.1	13.8	18.0	20.1		
- Tecnología mediana 5/	14.6	25.7	33.1	32.8		
- Alta tecnología 6/	8.2	8	15.8	9		
Otros 7/	2.7	3.6	3.4	3.3		
III. 10 exportaciones principales según contribución	a/	b/	43.3	36.2	37.0	38.9
781 Automóviles para pasajeros	+	0.6	4.4	7.6	7.5	
333 Aceites de petróleo crudos	-	33.2	15.6	7.6	6.2	
773 Material de distribución de electricidad	*	+	1.8	3.3	3.8	3.9
846 Ropa interior de punto y ganchillo	*	+	0.6	1.2	2.4	3.2
761 Receptores de televisión	*	+	0.4	1.8	2.7	3.2
764 Equipo de telecomunicaciones y partes y accesorios	*	-	2.4	2.2	2.9	3.2
752 Máquinas para la elaboración automática de datos	*	+	0.1	1.3	1.9	3.1
782 Vehículos automotores para el transporte de mercancía	+	0.4	0.4	2.2	2.9	
931 Operaciones y mercancías especiales no clasificadas	*	+	1.9	2.9	2.8	2.8
784 Partes y accesorios de vehículos automotores	+	1.9	3.1	3.0	2.8	

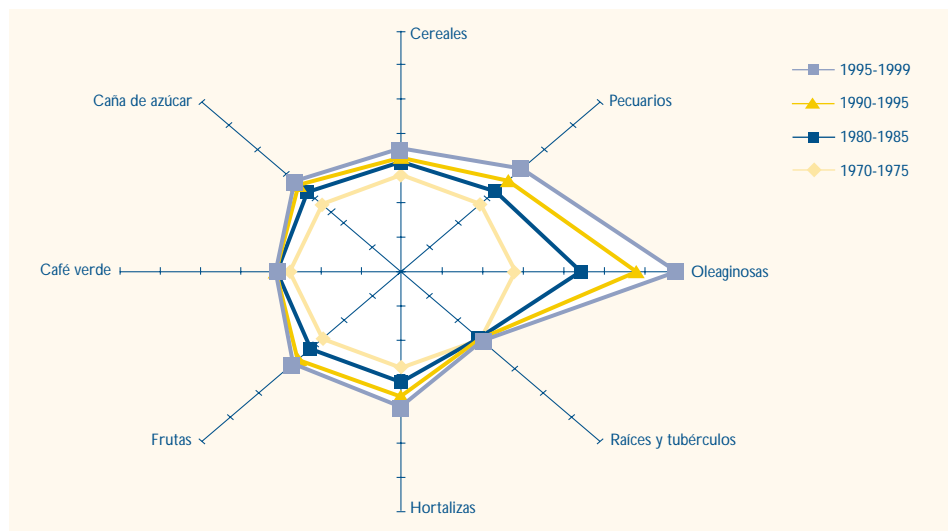
Fuente: Los autores basados en el programa de cómputo CAN 2000. Grupos de bienes basados en la Clasificación Uniforme de Comercio Internacional (CUCI Rev.2). 1/ Contiene 45 productos básicos de sencillo procesamiento, incluye concentrados. 2/ Contiene 65 elementos: 37 grupos agropecuarios/forestales y 28 otros (mayormente metales -excepto acero-, productos petroleros, cemento, vidrio, etc.). 3/ Contiene 120 grupos que representan la suma de 4/ + 5/ + 6/. 4/ Contiene 44 elementos: 20 grupos del cluster de textil y prendas de vestir, mas 24 otros (productos de papel, vidrio y acero, joyas). 5/ Contiene 58 elementos: 5 grupos de la industria automotriz, 22 de la industria de procesamiento y 31 de la industria de ingeniería. 6/ Contiene 18 elementos: 11 grupos del cluster de electrónica más 7 otros productos farmacéuticos, turbinas, aviones, instrumentos). 7/ Contiene 9 grupos no clasificados (mayormente de la sección 9). a/ Grupos que corresponden (*) a los 50 más dinámicos en las importaciones mundiales, 1985-1998. b/ Grupos donde se gana (+) o se pierde (-) participación de mercado en las importaciones mundiales, 1985-1998.

Las tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) agropecuario y del PIB total regional fueron, respectivamente, de 3.5% y 5.6% en la década de los setenta; de 2.1% y 1.0% en la de los ochenta, y de 2.3% y 3.5% entre 1990 y 1998. Como es obvio, el desempeño no fue igual en todos los países. Argentina, Chile, Nicaragua, Perú y Uruguay pasaron de una situación de bajo crecimiento agropecuario a una de mayor dinamismo, mientras que siete países cambiaron en sentido opuesto: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, México y Paraguay.

Un profundo cambio en su estructura tuvo en las últimas tres décadas el crecimiento del producto agrícola, debido más a variaciones en los patrones de comercio mundial de consumo y a cambios tecnológicos, que a las reformas mismas. Se expandieron los subsectores productores de semillas oleaginosas, frutas y hortalizas y productos pecuarios, y se estancó la producción de raíces y tubérculos durante el último cuarto de siglo, y la de café, desde mediados de los 80. Hoy un grupo menor de productores es muy dinámico, mientras que la mayoría, particularmente los pequeños y menos capitalizados, se debilitaron.

Según Ocampo, el magro desempeño se debe principalmente a que dos precios clave de la economía, la tasa de cambio y la tasa de interés, impidieron el desarrollo dinámico esperado. Además, el desmantelamiento de las políticas e instrumentos de apoyo sectoriales no se vio compensado, como se esperaba, por el sector privado, ni siquiera con los incentivos proporcionados en una segunda fase de reformas sectoriales.

La eliminación de subsidios y la reducción o desaparición de los servicios agrícolas de crédito, tecnología y extensión tuvieron efectos negativos. En algunos casos, las intervenciones públicas tempranas, hechas en el marco de modernizaciones orientadas al mercado, fueron positivas (Chile y Costa Rica). En otros, donde el apoyo público de largo plazo fue seguido por la liberalización y



Fuente: Elaborado por la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

desregulación de los mercados, la recuperación se debió a la reintroducción, en distintos períodos, de regulaciones (en Bolivia, Brasil, Chile, Colombia).

Pero el nuevo modelo de desarrollo ha resultado bastante excluyente. El crecimiento se concentró en los productores comerciales vinculados al agronegocio nacional e internacional, asociado a empresas transnacionales. El optimismo inicial acerca de la modernización de los pequeños productores gracias a su integración contractual con el agronegocio no parece justificado.

Existen indicios de que la brecha tecnológica, de productividad y de ingresos entre los productores comerciales y los empresarios agrícolas, por una parte, y los campesinos llamados “no viables”, por otra, es ahora mayor que antes. Falta diseñar políticas agrícolas para integrar a los campesinos “no viables” a los procesos de modernización agraria y llevar a la práctica políticas sociales que mitiguen los costos humanos del ajuste económico, que se ven especialmente agravados por los altos niveles de pobreza rural.

Los últimos documentos de la CEPAL sobre temas agrícolas y forestales, publicados

bajo la Serie Desarrollo Productivo, son:

Nº 77: *El mercado de tierras rurales en Paraguay*, José R. Molinas Vega

Nº 81: *Two decades of adjustment and agricultural development in Latin America and the Caribbean*, Max Spoor

Nº 85: *Perspectivas y restricciones al desarrollo sustentable de la producción forestal en América Latina*, María Beatriz de Albuquerque David, Violette Brustlein y Phillippe Waniez

Nº 94: *El impacto de las reformas estructurales en la agricultura colombiana*, Santiago Perry

Nº 95: *Costa Rica: el nuevo marco regulatorio y el sector agrícola*, Luis Fernando Fernández Alvarado y Evelio Granados Carvajal

Nº 97: *La pobreza rural, una preocupación permanente en el pensamiento de la CEPAL*, Pedro Tejo

Nº 98: *Incidencia de las reformas estructurales sobre la agricultura boliviana*, Fernando Crespo Valdivia

Nº 99: *Mudanças estruturais na agricultura brasileira: 1982-1998*, Guilherme Leite da Silva Dias y Cicely Moitinho Amaral.

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL
 ■ EDITORA: Laura López, con la colaboración de Pilar Bascuñán, Lucía Contesse, Félix Ibáñez y Lake Sagaris
 ■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld s/n, Vitacura, Santiago, Chile.
 ■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.
 ■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.eclac.cl o www.eclac.org
 ■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.





OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA JUVENTUD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Como pocas veces en la historia, los jóvenes latinoamericanos de hoy tienen la oportunidad de cumplir con un gran objetivo que ha sido esquivo a las generaciones anteriores: conducir un proceso de desarrollo económico y social que reduzca la pobreza y la desigualdad; promover un crecimiento basado en fundamentos sustentables a largo plazo y competitivos a nivel mundial, y mejorar la calidad de vida en los países de la región.

A pesar de lo difícil que pueda parecer esta meta, los jóvenes actuales tienen varias ventajas, como niveles de educación más altos que sus progenitores. Además, están familiarizados con las nuevas tecnologías de producción, comunicación, manejo y procesamiento de información; conocen el ritmo del cambio, lo que los hace ser más flexibles y rápidos, y se desenvolverán en un escenario demográfico más holgado. Sin embargo, la evidencia empírica muestra que aún persisten altos grados de exclusión social de los jóvenes, junto con el hecho de que se mantienen o elevan las probabilidades de que practiquen conductas riesgosas, ilícitas, violentas o escapistas, sin que se aprecie que su participación en la toma de decisiones sea más activa.

Dada esta realidad, el CELADE (División de Población de la Comisión

Económica para América Latina y el Caribe, **CEPAL**) elaboró el documento *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*, en donde se examina en qué medida la situación y las particularidades actuales de los jóvenes de la región permiten el despliegue de su aporte potencial a la producción y reproducción de una sociedad orientada hacia un desarrollo balanceado en sus aspectos económicos, sociales y políticos.

Buscando aquel aporte esencial y prestando atención a las barreras que impiden su concreción, el estudio analiza dos tendencias contrapuestas: la de las ventajas potenciales y la de las dificultades reales de los jóvenes, poniendo énfasis en la importancia de las decisiones de tipo sociodemográfico (comportamiento migratorio y conducta sexual, nupcial y reproductiva) para las opciones de movilidad social y de acumulación de activos y capacidades de los jóvenes. Se destaca también el papel de las políticas públicas dirigidas a ellos.

Las políticas públicas destinadas a la juventud han podido enfrentar estos desafíos sólo parcialmente. Para poder obtener mejores impactos en la población joven, se requiere de un enfoque generacional que impregne todas las iniciativas

programáticas. Para la próxima década, las prioridades de estas políticas debieran estar enfocadas a los siguientes temas:

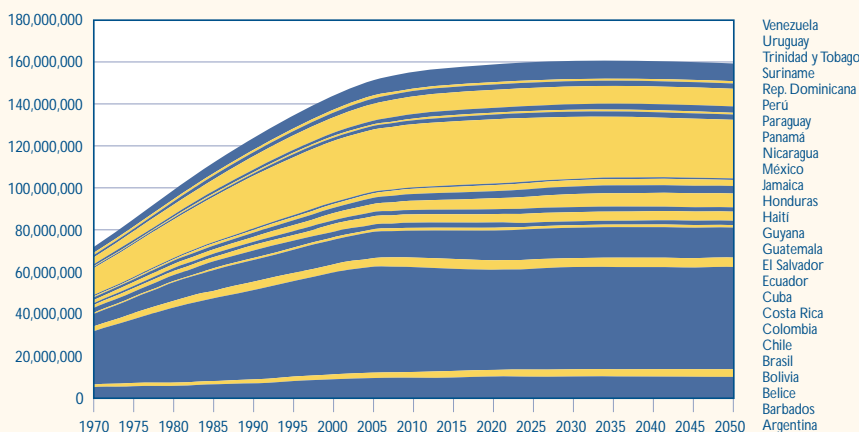
- Educación y salud como pilares de la formación del capital humano
- La salud reproductiva como clave del desarrollo de los adolescentes
- La integración social como el principal reto del futuro
- La inserción laboral de los jóvenes como fundamento para la integración social
- La prevención de la violencia juvenil como requisito para una convivencia pacífica
- La participación ciudadana como contribución al fortalecimiento democrático
- El voluntariado juvenil: los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo

Por otra parte, en el documento *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*, también del CELADE, se pone de relieve que las conductas reproductivas se erigen como fuentes emergentes de vulnerabilidad entre los jóvenes, pues socialmente se consolida un patrón de retraso de la nupcialidad y de la reproducción funcional al desempeño y la movilidad social, pero culturalmente no se proporcionan los elementos (información, educación, normas, visión estratégica, oportunidades efectivas de movilidad social, medios de control) para lograr tal patrón. Se concluye que para reducir la vulnerabilidad de los jóvenes, las políticas públicas deben promover su participación en la sociedad a la que pertenecen. En segundo término, en relación con este proceso de integración, propone actuar sectorialmente en cuatro dimensiones fundamentales: la educación, el trabajo, la salud y el hogar.

Hay que destacar que la tasa de crecimiento de la población joven de América Latina (15 a 29 años) pasó de un 3,4% en 1970-1995 a 1,4% en 1995-2000. Sin embargo, en términos absolutos, entre 1970 y 2000 el número de jóvenes se duplicó, pasando de 72 a 144 millones (ver gráfico).

El documento *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*, LC/G.2113-P, está disponible en el sitio web de la CEPAL, www.eclac.cl o www.eclac.org, o a través de la Unidad de Distribución.

América Latina y el Caribe: Número de jóvenes de 15-29 años, 1970-2050



Fuente: CEPAL, División de Población-CELADE, "América Latina: proyecciones de población, 1970-2050", Boletín Demográfico, N° 62 (LC/DEM/G.180), Santiago de Chile, julio de 1998.

Las publicaciones siguientes miden el desempeño de las reformas estructurales recientes comparado con las expectativas. Editadas conjuntamente por el Fondo de Cultura Económica y la **CEPAL**, están disponibles en inglés y español en las librerías de Chile, o pueden adquirirse electrónicamente por intermedio de nuestro sitio web o en www.jungla.com.

1 Reformas estructurales, productividad y conducta tecnológica en América Latina, por Jorge Katz. Los últimos diez a quince años de reformas estructurales han traído consigo más importaciones de tecnología y equipo a expensas de los “sistemas de innovación” nacionales, situación en que México y Centroamérica se vinculan cada vez más con el mercado estadounidense, mientras que los países del Cono Sur se han especializado en la exportación de recursos naturales a Europa y Asia.



2 Reformas económicas, crecimiento y empleo: los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe, por Jürgen Weller. El autor utiliza datos sectoriales y agregados para examinar cómo las reformas estructurales han transformado los mercados laborales de América Latina durante la última década y concluye que los resultados no han estado a la altura de las expectativas. Las reformas tendieron a favorecer a los trabajadores más educados, aumentando así la brecha salarial.

Para superar esta desigualdad, las economías deben crear más - y mejores - ocupaciones.

3 La distribución del ingreso en América Latina y el Caribe, por Samuel Morley. En este estudio de nueve países, el autor recurre a un modelo econométrico para concluir que las reformas han deteriorado en parte la distribución del ingreso, dado que los impactos negativos de la mayor apertura del comercio y las reformas tributarias anulaban los resultados más positivos de la liberalización de la cuenta de



capital. Morley explora también por qué la desigualdad se encuentran tan arraigada en América Latina.

4 Inversión y reformas económicas en América Latina, por Graciela Moguillansky y Ricardo Bielschowsky. Los autores se sirven de un nuevo enfoque para examinar la inversión, mediante la integración de variables sectoriales, micro, macro e institucionales, en la evaluación de los sucesivos ciclos de inversión posteriores a las reformas, los que empero no lograron generar los niveles de inversión necesarios para elevar el crecimiento del PIB.

Solicitudes a:

Unidad de Distribución, **CEPAL**, Casilla 179-D, Santiago, Chile
 Fax: (56-2) 210-2069
 Correo electrónico: publications@eclac.cl
[www](http://www.eclac.org) :disponible en los Sitios Web: www.eclac.cl y www.eclac.org

MES	EVENTO	LUGAR
MAYO		
7 Mayo - 1 Junio	II Curso internacional - Políticas y proyectos de transporte, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES)/ CEPAL	Sede de la CEPAL Santiago, Chile
8	Sesión sobre Censos Ronda 2000, División de Población - Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)/ CEPAL	CEPAL
9 - 11	Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	CEPAL
22 - 23	Seminario - Educación privada en América Latina, CEPAL /Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	CEPAL
24 - 25	Seminario internacional - Ecoturismo: políticas locales y oportunidades globales, CEPAL /Corporación de Fomento de la Producción (CORFO, Chile)	CEPAL
30 Mayo - 1 Junio	Tercera Conferencia Iberoamericana de Ministras(os) y Altos Responsables de la Infancia, Gobierno de Perú/ CEPAL /Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)	Lima, Perú
JUNIO		
14 - 15	Reunión Subregional para el Cono Sur del proceso regional preparatorio hacia la celebración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable (Johannesburg 2002), CEPAL /Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA, Chile)/Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)	CEPAL
20 - 21	Seminario internacional - Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe, División de Población - CELADE/ CEPAL	CEPAL
27 - 29	Reunión Subregional para el Caribe del proceso regional preparatorio hacia la celebración de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable (Johannesburg 2002), CEPAL /PNUMA	La Habana, Cuba
AGOSTO		
28 - 29	Seminario en homenaje a Raúl Prebisch, CEPAL	CEPAL
SEPTIEMBRE		
24 - 26	Conferencia sobre Capital Social, CEPAL /Universidad de Michigan	CEPAL